

EL PODER SUAVE Y “LA DIPLOMACIA DEL PANDA”

Soft Power and the “Panda Diplomacy”

María Cristina Rosas

Resumen

La diplomacia del panda es una longeva estrategia mediante la cual, la hoy República Popular China (RPC), ha buscado promover sus intereses en el mundo. Al respecto, se cuenta que el nieto del emperador Taizong de la dinastía Tang regaló dos pandas a Japón como gesto de buena voluntad. En el siglo XX, antes del triunfo de la revolución de Mao Tse-tung, se sabe que la esposa de Chiang Kai-shek inició la práctica de regalar “simpáticos pandas peludos blanco con negro” (Nicholls, 2012). Tras la creación de la RPC en 1949, el carismático mamífero fue empleado para fortalecer y/o consolidar los lazos políticos de Beijing con otras naciones, práctica que se mantiene hasta el momento actual. En la década de 1950, la dirigencia china comenzó a regalar pandas a países aliados. Entre 1972 y 1984, China obsequió pandas a las naciones occidentales, destacadamente a Estados Unidos. A partir de 1984 y hasta 1998, los pandas pasaron a formar parte de la estrategia china de “puertas abiertas” a la inversión extranjera y los entregaba solamente en préstamo, de manera que los carismáticos animales eran “rentados” a aquellos países prioritarios para la política exterior de Beijing. Para ello, se instituyó la firma de una especie de “contrato de arrendamiento”, y si en el lapso en que el, la, o los panda(s) que reside(n) en el zoológico de algún lugar del mundo tiene(n) un bebé (muchas veces nacen geme-

Abstract

The so-called Panda diplomacy is a long-running strategy by which today, the People's Republic of China (PRC) has sought to promote its interests in the world. In this regard, the grandson of Emperor Taizong of the Tang Dynasty gave two pandas to Japan as a gesture of goodwill. In the twentieth century, before the triumph of the revolution of Mao Tse-tung, it is known that the wife of Chiang Kai-shek initiated the practice of giving “friendly furry pandas white with black” (Nicholls, 2012). After the creation of the PRC in 1949, the charismatic mammal was used to strengthen and/or consolidate political ties between Beijing and other nations, a practice that continues until today. In the 1950s, the Chinese leadership began to give pandas to allied countries. Between 1972 and 1984, PRC gave these mammals to Western nations, among them, of course, the United States. From 1984 to 1998, pandas became part of the Chinese strategy of “open doors” to foreign investment and delivered only on loan, so that charismatic animals were “rented” to those priority countries to Beijing's foreign policy. To do this, the signing of a “lease” was instituted, and if in the period in which the panda (s) residing in the zoo somewhere in the world has (have) a little baby (often twins or even triplets are born, as happened a couple of years in a Chinese zoo), then baby (s) is (are) ow-

los o hasta trillizos, como ocurrió hace un par de años en un zoológico chino), entonces el (o los) pequeño(s) es (son) propiedad de China. Los tiempos han cambiado: en la década de 1970, por ejemplo, Beijing se esmeraba por acceder al mundo. Hoy es al contrario: el mundo quiere acceder al mercado chino, uno de los de más alto crecimiento económico, justo en momentos en que impera la recesión en diversas latitudes y ante ello, la diplomacia del panda encuentra un escenario inmejorable en el que China primeramente externa a sus socios lo que desea de ellos, ofreciendo, a continuación, el préstamo de los icónicos mamíferos. Esta es una de las aristas del poder suave. A través de “la diplomacia del panda”, Beijing también logra mejorar su imagen internacional respecto a las acusaciones de ser una de las naciones que más contaminantes genera en el mundo. Otro tanto se puede decir de la “otra cara” de China, que si bien protege al panda gigante, también es uno de los principales destinos del tráfico ilegal de especies animales y vegetales amenazados a nivel mundial.

Palabras clave: poder suave, diplomacia del panda, conservación, ecosistema.

ned by the RPC. Times have changed: in the 1970s, for example, Beijing delivered pandas to access the world. Today is the opposite: the world wants to enter the Chinese market, one of the countries with the highest economic growth rate at a time of recession in various latitudes and before it, diplomacy panda is an excellent scenario in which the PRC first outsize its partners what you want from them, offering then lending the iconic mammals. This is one of the edges of soft power. Through panda diplomacy, Beijing also manages to improve its international image regarding accusations of being one of the nations with the worst environmental standards in the world. The same can be said about the “other side” of PRC, a country that, even though protects the giant panda, is also one of the main destinations of illegal trade of threatened species worldwide.

Key words: soft power, panda diplomacy, conservation, ecosystems

INTRODUCCIÓN

Aristóteles, en su texto *Política* (primer libro), usó la expresión *zoon politikon*, que literalmente significa “animal político”, donde refiere que el ser humano, a diferencia de otras especies del reino animal, posee la capacidad natural de relacionarse políticamente, esto es, de crear sociedades y organizar la vida en una comunidad, por ejemplo, la *polis*. Es difícil estar en desacuerdo con el connotado filósofo griego. Con todo, en la República Popular China (RPC) existe un genuino y singular “animal político” reconocido a nivel planetario: el panda gigante (*Ailuropoda melanoleuca*), mismo que ha sido usado como moneda de cambio por parte de las autoridades chinas en la promoción de los intereses del gigante asiático. Al respecto, se cuenta que el nieto del emperador Taizong de la dinastía Tang¹ regaló dos pandas a Japón como gesto de buena voluntad. En el siglo xx, antes del triunfo de la revolución de Mao Tse-tung, se sabe que la esposa de Chiang Kai-shek inició la práctica de regalar “simpáticos pandas peludos blanco con negro” (Nicholls, 2012). Tras la creación de la RPC en 1949, el carismático mamífero fue empleado para fortalecer y/o consolidar los lazos políticos de Beijing con otras naciones, práctica

¹ Esa dinastía reinó por casi tres siglos, de 618 a 907 de la era cristiana.

que se mantiene hasta el momento actual, en lo que ha dado en llamarse *la diplomacia del panda* o *pandaploamy*. En la década de 1950, la dirigencia china comenzó a regalar pandas a países aliados. Entre 1972 y 1984, la RPC obsequió panditas a las naciones occidentales, destacando, por supuesto, Estados Unidos.

Con todo, en las últimas décadas del siglo xx y en el actual, la *diplomacia del panda* sufrió importantes transformaciones. A partir de 1984 y hasta 1998, los pandas pasaron a formar parte de la estrategia china de “puertas abiertas” a la inversión extranjera y los entregaba solamente en préstamo, de manera que los carismáticos animales eran “rentados” a aquellos países prioritarios para la política exterior de Beijing. Para ello, se instituyó la firma de una especie de “contrato de arrendamiento”, y si en el lapso en que el, la, o los panda(s) que reside(n) en el zoológico de algún lugar del mundo tiene(n) un bebé (muchas veces nacen gemelos o hasta trillizos, como ocurrió hace un par de años en un zoológico chino) (*BBC Mundo*, 2014), entonces el (o los) pequeño(s) es (son) propiedad de la RPC. Los tiempos han cambiado: en la década de 1970, por ejemplo, Beijing se esmeraba por acceder al mundo. Hoy es al contrario: el mundo quiere acceder al mercado chino, uno de los de más alto crecimiento económico, justo en momentos en que impera la recesión en diversas latitudes y ante ello, la *diplomacia del panda* encuentra un escenario inmejorable en el que la RPC primeramente externa a sus socios lo que desea de ellos, ofreciendo, a continuación, el préstamo de los icónicos mamíferos. Esta es una de las aristas del *poder suave*. La RPC no necesita amenazar a las naciones —o al menos no con la frecuencia de antaño— para obtener lo que desea de ellas. Los países a quienes les formula peticiones, suelen acceder a los deseos chinos, animados no sólo por las oportunidades comerciales y de inversión que les ofrece la nación más poblada del mundo, sino también atraídos por la posibilidad de albergar, aunque sólo sea por algunos años, a una especie amenazada, la que, pese a demandar amplios cuidados a un costo exorbitante —los pandas son el segundo animal más caro de mantener en cautiverio en los zoológicos, sólo superados por los elefantes—, reporta igualmente beneficios políticos a sus receptores. Así, desde 2008 a la fecha, los pandas son entregados a países que a cambio ofrecen a la RPC recursos naturales y tecnología. Es decir: antes, la RPC debía desprenderse permanentemente de un animal considerado como “tesoro nacional”. Hoy en cambio, se puede dar el lujo de imponer los términos, no sólo respecto a la manutención de este mamífero, sino sobre todo, de otros temas y agendas que Beijing desea solventar con las naciones del orbe.

EL PODER SUAVE

El poder es la capacidad que posee un ente —léase persona, Estado, empresa, organismo no gubernamental, etcétera— para lograr que otros hagan lo que él quiere. Para ello, dicho ente cuenta con diversos instrumentos: diplomacia, cooptación, estímulos, sanciones, represalias y la guerra, entre otros. En el mundo de hoy, en que los países buscan trascender en la escena internacional y además promover sus intereses, el llamado *poder suave* parece la herramienta idónea para lograr estos objetivos. A diferencia del poder

duro, basado en las capacidades económicas y militares, el poder suave es intangible y, especialmente, aspiracional. La producción artística, cultural, musical, el cine, el prestigio educativo y científico, el atractivo turístico, el cuidado ambiental, la capacidad para exportar modas y tendencias, la gastronomía, las bebidas típicas —vino, destilados, cervezas, etcétera— constituyen elementos clave del *poder suave*. El Estado que cuenta con una estrategia que reposa en los aspectos referidos, tiene la posibilidad de influir en los demás y de obtener de ellos, lo que desea —o casi—, sin necesidad de amenazarlos con un conflicto armado o por la vía de las presiones económicas. El *poder suave* es, entonces, un poder de cooptación.

El concepto de *poder suave* debe mucho de su perfil al estadounidense Joseph S. Nye Jr., estudioso del tema siempre teniendo como referente a Estados Unidos. Esta noción se origina en el debate sobre el declive de la Unión Americana, en particular, tras la publicación, en 1987, del libro de Paul Kennedy *Auge y caída de las grandes potencias*, en el que el británico postula que Estados Unidos repetirá la historia de otros grandes poderes que vivieron ciclos de desarrollo, auge y decadencia. Nye (2005; 2011; 2015),² crítico de Kennedy, postula que no es que ese país esté colapsando, sino que la configuración del poder ha cambiado, argumentando que antaño bastaba con tener una economía sólida y un ejército importante, en tanto ahora, los recursos del poder son más diversos, y muchos de ellos intangibles como los que integran al llamado *poder suave* (Rosas, 2016). La polémica en torno a esto se acentúa cuando al analizar la historia de la humanidad, se observa que en todas las épocas quienes ejercen el poder echan mano de sus capacidades “duras”, al igual que de las “suaves.” Pensar que el poder se ha ejercido desde tiempo inmemorial sólo a punta de pistola, niega el hecho de que para dominar no basta con amenazar, intimidar y ganar las batallas, sino que también se requiere ser admirado, imitado y claro está, respetado.

Por lo tanto, el *poder suave* no es algo nuevo y mucho menos privativo de Estados Unidos. La RPC lo ha ejercido en distintos momentos por diversas razones. Para un país históricamente asediado por grandes potencias, es muy importante presentarse ante el mundo no como un buscador de revanchas, sino como un gestor responsable de la política global. La historia de más de 5 mil años de China da cuenta de periodos de armonía y de convulsiones, de prosperidad y estancamiento, de estabilidad e inestabilidad. La política exterior de China ha sido más bien aislacionista. Por siglos, el país asiático gozó de autosuficiencia y se asumió a sí misma como el centro del universo. De ahí que sus relaciones con otras entidades o Estados asumieran un cariz tributario. El *sinocentrismo*, entonces, ha jugado un papel fundamental en las relaciones de este país con el mundo en su historia antigua, en la historia moderna y en la época de las reformas. Los extranjeros eran considerados “bárbaros”, a los que buscó mantener a raya, lejos de su territorio —una muestra por todos conocida es la Gran Muralla China—. Ello explica por qué no fue

² Nye ha producido una buena cantidad de literatura sobre este tema. Además de las obras referenciadas, también es recomendable la edición especial de la revista *Current History* de junio de 2010, dedicada a una revisión del tema del *poder suave* no sólo en Estados Unidos, sino en países como Brasil, Sudáfrica y otros más. La edición de este número especial corrió a cargo del propio Joseph S. Nye.

sino hasta el siglo xx que el país asiático creó el equivalente a un ministerio de relaciones exteriores para conducir sus relaciones con el mundo y gestionar y negociar la incursión de los intereses de otros poderes en su seno. Justo en esa centuria, para los gobiernos que tuvo el país, incluyendo el de Mao, el imperialismo era el responsable de los problemas y desafíos que enfrentaba la nación china, razón por la que en la guerra fría apoyó a diversos regímenes en su zona tradicional de influencia y también en otras regiones. Era una manera de “mantener a raya” al imperialismo. Esta estrategia cedió más tarde ante los cambios internos e internacionales que llevaron a la RPC a abrir sus puertas a Occidente, tornándose más interdependiente respecto al curso de los acontecimientos globales.

La estrategia de la RPC, sin embargo, no ha implicado renunciar a la autosuficiencia, sino reforzarla, obteniendo del mundo lo que necesita en las mejores condiciones posibles, las que, naturalmente, no pueden basarse sólo en la guerra ni en el ejercicio del *poder duro*. Lo que también es cierto es que las modernizaciones chinas han incrementado los recursos del *poder duro* del país —capacidades económicas y militares—, lo que ha generado seños fruncidos y preocupación en el mundo en torno a lo que se percibe como *la amenaza china*. Para lidiar con esta percepción, que plantea el riesgo de que Beijing no tenga acceso ni a los mercados ni a las materias primas en el exterior que requiere para seguir trabajando en su autosuficiencia, es que el *poder suave* se ha convertido en una opción deseable (Ding, 2006). Por medio de su cultura, su tradición culinaria, la enseñanza del mandarín, su historia, la medicina tradicional, las misiones de paz al servicio de Naciones Unidas y la *diplomacia del panda*, elementos todos ellos insertos en el *poder suave*, es que la RPC busca ganar las simpatías del mundo, creando las condiciones para acceder a todos aquellos recursos económicos, de inversión, políticos y militares que requiere en aras de lograr esa pretendida autosuficiencia que requiere. Claro que Beijing se plantea combinar esos elementos del *poder suave* con su *poder duro*, pero buscando que éste sea menos manifiesto y evidente, dado que, al final del día, el poder no puede ser sólo *duro* ni *suave*. Siempre se requerirá una combinación adecuada de zanahorias (*poder suave*) con garrotes (*poder duro*) en las relaciones internacionales.

EL PANDA GIGANTE Y LA IMAGEN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Tradicionalmente a la RPC se le identifica con imágenes de dragones. El dragón es un animal mitológico que está presente en diversas culturas, tanto occidentales, como orientales. En éstas últimas se le asocia con el poder espiritual supremo, el conocimiento, la fuerza y los dragones son benévolos. Por lo tanto, este ser es positivo, benéfico, asociado con la buena suerte. Sin embargo, visto desde Occidente, el dragón es considerado una criatura agresiva y maléfica, relacionada con las fuerzas del inframundo. A los chinos no tendría que preocuparlos tanto cómo se percibe al dragón en Europa, por ejemplo, si no fuera porque Beijing tiene como prioridad, mejorar sus relaciones económicas y políticas con esa y otras regiones, de las que depende crecientemente para su propia prosperidad interna. De ahí que la imagen del panda gigante sea poco más que adecuada para lograr este cometido.

Como refiere Henry Nicholls en un interesante libro denominado *The way of the panda. The Curious History of China's Political Animal* (A la manera del panda. La curiosa historia del animal político de China), Beijing cuenta con un animal que le permite negociar, a nivel diplomático, con los países más reacios, de manera que trátase de Estados Unidos, el Reino Unido o Rusia, la reacción de los interlocutores ante la mención y/o presencia del carismático mamífero siempre es la misma: “¡Ahhhhhhh! ¡Qué lindo!” y entonces, los chinos logran lo que quieren. El equivalente occidental, Winnie the Pooh, difícilmente puede competir frente a los encantos de un panda gigante, dado que a diferencia de aquél, el osito panda es real y como sólo quedan unos cuantos en el mundo, se ha erigido en un ejemplar muy deseado y codiciado, que además viene siendo un embajador de los esfuerzos conservacionistas en el planeta. George Schaller (1994:251) explica la fascinación por el panda gigante en los siguientes términos:

que el panda haya sido elevado a un estatus de ícono en el medio ambiente, no debe sorprender. El animal tiene el poder de tocar y transformar a todos los que tienen contacto con él; sólo debe aparecer para iluminar el escenario. El ying y el yang son las dos grandes fuerzas chinas de la separación y la unión; el negro y el blanco, la luz y la oscuridad, el sol y la luna, el verano y el invierno, la vida y la muerte. Cada fuerza lleva una parte de la otra, cada una requiere de la otra para mantener un balance completo con énfasis entre lo necesario y lo imperecedero. El panda personifica el ying y el yang. Pero el género humano ha alterado ese equilibrio, y la existencia del panda ahora se enfrenta al peligro de la extinción.

El panda, como se decía, es un mamífero sumamente carismático, originario de la RPC —si bien estudios recientes refieren que su verdadero origen se encuentra en ¡España! (Sanz, 2012)—. Independientemente de su origen, el oso panda o panda gigante (en mandarín 大熊貓 o *da xióng māo*, literalmente “gato-pie blanco y negro” dado que sus pupilas se dilatan como las de los gatos) es considerada una especie endémica del centro de la RPC, y reside sobre todo en las regiones montañosas de la provincia de Sichuan y el Tíbet, a alturas que pueden alcanzar hasta los 4 mil metros sobre el nivel del mar. Occidente supo de su existencia —lo “descubrió”— en 1869, aunque la especie se remonta, por lo menos, a un millón de años.

Se calcula que existen unos mil 600 pandas en su entorno natural, y hay otros 300 en cautiverio, incluyendo los criaderos-centros de investigación como el que se encuentra en Chengdu —fundado en 1987—, en la provincia de Sichuan, en la RPC, donde se fomenta su reproducción, se traslada a aquellos pandas enfermos que son encontrados en las montañas para curarlos y posteriormente llevarlos de vuelta a su hábitat, y se intercambia información con especialistas de otras regiones chinas y del resto del mundo.

El panda gigante es considerado una especie en peligro de extinción por varias razones. En primer lugar, su demografía es reducida. En su entorno natural, un panda tiene una esperanza de vida de 15 años, mientras que en cautiverio puede vivir 30 o más años —el 23 de agosto de 2012 murió en el zoológico de Berlín, Bao Bao, un panda macho

considerado el más longevo del mundo, a la edad de 34 años; en México, el 29 de abril de 2013 murió una panda hembra, Xiu Hua, en el zoológico de Chapultepec, a los 27 años (*Planeta CNN*, 2013).

En segundo lugar, la mortalidad infantil entre los pandas, especialmente en su entorno natural, es alta, a lo que hay que sumar una baja tasa reproductiva. Los pandas son animales solitarios, e incluso cuando la hembra entra en celo, no es frecuente que encuentre un macho para aparearse. Asimismo, el apareamiento por primera vez puede ser un problema, porque la novel pareja podría no saber cómo copular. Nicholls (2012:254) refiere la anécdota de que la primera pareja de pandas gigantes que arribó a Washington, desconocía la mecánica, al punto de que el macho introdujo su pene en la oreja de la hembra, provocando que ésta se alejara, además de la ira que este hecho naturalmente generó de parte del director del zoológico. En la actualidad se emplean algunas técnicas más ingeniosas además de que se ha recurrido en varios casos a la inseminación artificial con buenos resultados.

Respecto a la reproducción “normal”, la copulación es rápida y los pandas son escandalosos cuando la llevan a cabo. Este proceso ha sido filmado, y a las parejas que van a copular por primera vez, se les presenta este panda-video-porno, no tanto para que lo vean, sino con la idea de que los sonidos del acto sexual los “orienten.” (Alsop, 2013) Una vez preñada, la panda es frecuente que dé a luz gemelos, pero dadas las condiciones imperantes en la vida silvestre, la madre cuida del bebé que más posibilidades tiene de sobrevivir y abandona al más débil. Asimismo, el panda, al nacer, es posiblemente el mamífero más vulnerable del mundo, toda vez que su tamaño es muy reducido —parecido a un ratón—, sin pelaje, no ve, no oye y depende por completo de los cuidados que le prodiga su madre, quien lo alimenta e incluso lo ayuda a defecar —el panda macho se desentendiende de las crías—.

En tercer lugar, pese a ser un mamífero, el panda tiene una dieta a base de bambú, por lo que su supervivencia está directamente relacionada con la disponibilidad de esta planta. Si bien el bambú es una de las plantas de más rápido crecimiento y reproducción en el mundo, la transformación del entorno natural en que se encuentra, por ejemplo, para construir obras de infraestructura, o para destinar los suelos al cultivo de alimentos o en actividades ganaderas, pone en riesgo su existencia, al igual que la de los carismáticos mamíferos. Por otra parte el bambú presenta un ciclo, cada 60 años, en que muere, y los pandas, en consecuencia, pueden perecer por hambre. En la década de 1970, se produjo una muerte generalizada de plantas de bambú, lo que provocó el deceso de alrededor de 250 pandas, razón por la que las autoridades chinas decidieron establecer criaderos para ayudar a la conservación de esta especie, al tiempo que se buscó restituir la planta o reubicarlos en zonas en que el bambú estuviere en mejores condiciones (*The Guardian*, 2005). Las compañías madereras, por su parte, son también responsables de la depredación del hábitat de los pandas. En la zona de Quin Ling, las madereras ocupan el 70 por ciento del hábitat del panda y las empresas dinamitan las montañas para hacer carreteras y poder talar más. Es entendible que la RPC requiere cada vez más

madera para las casas y la satisfacción de diversas necesidades de la población más numerosa del mundo, por lo que los mamíferos se enfrentan a un escenario adverso: cada vez hay menos refugios para ellos y su alimento, además, escasea (*Wikifaunia, s/f*).

En cuarto lugar, los pandas están expuestos a la cacería furtiva —si bien las penalizaciones en la RPC han reducido sustancialmente esta posibilidad—. Según la legislación del país asiático, la persona que sea sorprendida victimando un panda, puede enfrentar incluso la pena de muerte. Los pandas también son victimados por cazadores furtivos que buscan a otras especies. En todo caso, a pesar de las penalizaciones, ello no ha frenado a los vendedores de pieles, quienes llegan a ofrecer hasta 67 mil dólares a los campesinos chinos que les entreguen una piel de panda. Las autoridades investigan esta situación, y ciertamente la cacería furtiva no es el mayor de los problemas a que se enfrentan los carismáticos mamíferos, aunque el hecho en sí es una amenaza latente (*XHEPL, s/f*).

En quinto lugar, figuran los fenómenos naturales. El 12 de mayo de 2008, un terremoto de magnitud 8 grados en la escala de Richter, azotó a la provincia de Sichuan, destruyendo la reserva de pandas de Wolong, por lo que diversos zoológicos de todo el mundo adoptaron temporalmente a los panditas, hasta que la nueva reserva fue construida en 2012. La reserva de Wolong se localizaba a 30 kilómetros del epicentro del terremoto, el cual causó la muerte de más de 80 mil personas. Asimismo, como resultado de este movimiento telúrico, murió un panda, otro resultó herido y otro más desapareció. Una cuarta parte del hábitat de los pandas de Sichuan, quedó devastado como resultado de este cataclismo (*CNN, 2009*). Es evidente que al ocurrir un fenómeno natural como el descrito, la prioridad, para las autoridades, es rescatar y salvar a las personas, no necesariamente a los pandas u otras especies.

Otro terremoto, esta vez en abril de 2013, también en la provincia de Sichuan, de magnitud 7 grados en la escala de Richter, provocó un severo daño psicológico a los panditas del criadero de Bifengxia. Los testimonios de los cuidadores revelan que los mamíferos treparon a los árboles o se escondieron y estaban muy asustados, de manera que hubieron de recibir una terapia especial para que se recuperaran (*Excélsior, 2013*). Lo que es peor es que los pandas del criadero de Bifengxia habían sido trasladados, previamente, desde Wolong, por las consecuencias del terremoto de 2008, lo que puede contribuir a explicar el pánico que generó en ellos este nuevo movimiento telúrico.

En sexto lugar figuran las divergencias entre quienes postulan que la protección de los pandas es excesivamente costosa y que, por lo tanto hay que dejar que la especie se extinga naturalmente —en un enfoque darwinista que apela a la supervivencia del más apto— y quienes, por el contrario, piensan que no es razonable hacer juicios de valor respecto a las especies que deben ser salvadas o no, dado que, como se explicaba anteriormente, las razones que explican el peligro que acecha a estos mamíferos apuntan, esencialmente, a las actividades humanas que los amenazan, amén de que la protección de los pandas va de la mano de la conservación de los ecosistemas y, por ende, de otras especies animales y vegetales (*BBC Mundo, 2011*). Asimismo, el oso panda existe, por lo menos, desde hace un millón de años, estimaciones formuladas a partir del descubrimiento de osamentas en un área muy extensa del sureste asiático, incluyendo una zona que abarca desde lo que

hoy corresponde a Myanmar y Vietnam, hasta Beijing. A finales del pleistoceno, comenzaron a disminuir las poblaciones de estos mamíferos, debido a los cambios climáticos y los asentamientos humanos en las regiones referidas. Lo anterior significa que pese a su vulnerabilidad, el panda gigante se las ha arreglado para sobrevivir en un hábitat cada vez más reducido y amenazado, lo que también da lugar al optimismo en torno a la supervivencia de una especie que con la excepción de los “darwinistas”, se considera que debe seguir existiendo (*Wikifaunia, s/f*). A propósito del enfoque de la conservación, defendido tanto por el gobierno chino como por organismos no gubernamentales como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés) cuyo logotipo, por cierto, es un panda, a mediados de 2005 las autoridades del país asiático crearon más de 50 reservas de osos panda, con lo que protegen unos 10 mil kilómetros cuadrados de bosque. Sin embargo, las áreas protegidas sólo incluyen a alrededor del 60 por ciento de la población de los mamíferos, por lo que el 40 por ciento restante está en peligro de perecer por las diversas razones previamente citadas (WWF, *s/f*).

En conclusión: a diferencia del mitológico dragón, el panda gigante es un animal real, que existe en cantidades reducidas, que es un tesoro nacional para los chinos y que se ha erigido en la imagen del país, misma que genera dividendos económicos y políticos para Beijing, como se explicará a continuación. Asimismo, a diferencia de la percepción que existe en Occidente en torno al dragón, el panda es un animal muy querido, albergado en diversos zoológicos del mundo y que genera sentimientos de ternura y de la necesidad de protección para garantizar su supervivencia. Considerando que la RPC pretende mostrarse al mundo como un país amistoso y preocupado por el medio ambiente, y ¿por qué no?, a veces vulnerable, usa la buena imagen de que gozan los carismáticos mamíferos a su favor, dado que ello le puede generar empatía en aquellos países donde pretende la consecución de sus diversos objetivos nacionales.

LAS PARADOJAS DEL CONSERVACIONISMO CHINO

El tráfico ilícito de especies amenazadas y especies protegidas es un fenómeno mundial, tanto Sur-Norte como Sur-Sur. En el Sur, donde se encuentran numerosas especies con esas características, la protección de las mismas no siempre prospera. Los marcos legales están ausentes, son insuficientes o simplemente no se cumplen. Los países en desarrollo ciertamente tienen numerosas carencias, lo que obliga a sus gobiernos a dar prioridad a temas relacionados con la atención de las sociedades, no así de las especies animales y vegetales. A ello se suma el papel de la delincuencia organizada, la que trafica a las especies, a países desarrollados y en desarrollo. Se trata de una actividad muy lucrativa y en torno a la que las naciones del mundo responden de manera diferenciada y con escasa coordinación.

Las rutas internacionales para el tráfico de especies son variadas. Un ejemplo es el de la serpiente venenosa *Bothropoides jararaca*, que es vendida ilegalmente desde Brasil a Estados Unidos por 20 mil dólares. De su veneno se obtiene la droga llamada captopril, usada para tratar la hipertensión y algunos padecimientos como la falla cardíaca congestiva. Asimismo, la Unión Europea es uno de los mayores consumidores de especies amenaza-

das y protegidas y de productos derivados. Es el primer importador mundial de felinos y de papagayos vivos y, el segundo importador de primates, boas y pitones. Sin embargo, las rutas del tráfico ilícito también tienen en el boyante mercado asiático clientes y oferentes. En ello tiene una gran responsabilidad la RPC, cuyas clases medias y pudientes están adoptando patrones de consumo sumamente irresponsables, demandando especies amenazadas y protegidas de todo el mundo que emplean en la medicina tradicional china, para uso ornamental o como obsequios corporativos. Los “nuevos ricos” de ese país, incurrir en prácticas consumistas estrafalarias, como el vino de tigre o el polvo de cuerno del rinoceronte, esto como una demostración de poder y prosperidad, a través de la posesión de especies amenazadas y protegidas, vivas o muertas (Altares, 2014). De hecho, en el país asiático ahora es tradicional, entre las corporaciones, obsequiar pieles de tigres o de osos polares y colmillos de elefantes (González, 2014). En este sentido se puede afirmar que la protección del panda gigante es solamente una “fachada” para presentar a Beijing ante el mundo, como un país preocupado por la conservación de las especies, mientras que, por otra parte, estimula y se beneficia del tráfico ilícito de especies amenazadas y protegidas.³

En 1973 representantes de 80 países firmaron la *Convención de Comercio Internacional sobre Especies de Fauna Salvaje y Flora en Peligro de Extinción* (CITES, por sus siglas en inglés, *Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora*) también conocida como Convención de Washington. En la actualidad la han suscrito 180 países y la Unión Europea. La convención entró en vigor el 1 de julio de 1975 luego de la décima ratificación requerida. Este tratado regula el comercio de especies amenazadas y consta de tres apéndices, el primero de los cuales hace un listado de todas las especies en peligro de extinción, usando los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN),⁴ e imponiendo las mayores restricciones a su

³ Una *especie amenazada* es aquella que, debido a diversos factores se halla en riesgo de desaparecer en el futuro. Ese futuro puede ser en el corto, mediano o largo plazos. En cambio, las especies protegidas son las que se encuentran bajo alguna figura legal de protección, de forma que su caza, captura, compra-venta o tenencia está prohibida. A diferencia de las especies amenazadas, la conservación de las especies protegidas depende, sobre todo, de las decisiones de los gobiernos, quienes pueden o no legislar en la materia y gestionar o no los fondos necesarios para conservar dichas especies. A menudo, los gobiernos gestionan apoyos adicionales ante organismos internacionales, organismos no gubernamentales, fundaciones u otros gobiernos. Con todo, los esfuerzos conservacionistas varían considerablemente de país a país y es innegable que algunas especies reciben más atención —y recursos— que otras, sea porque son más “carismáticas” —como los pandas o los gorilas de la montaña—, o porque son símbolos nacionales —como el águila real o el águila calva—. Por lo tanto, no está garantizado que todas las especies amenazadas sean especies protegidas.

⁴ Este organismo, fundado por Julian Huxley en 1948 y con sede en Fontainebleau, Francia, es la principal autoridad en materia de conservación de la naturaleza y los recursos naturales en el mundo, estableciendo los estándares que promueven políticas basadas en el estudio de la naturaleza para abordar los desafíos globales y la gobernanza ambiental, con el objetivo de promover el desarrollo sostenible y la conservación de la biodiversidad. Cabe destacar que la UICN establece categorías para cada especie, en que se mide el nivel de vulnerabilidad en que se encuentra. Las tres principales categorías son: “gravemente amenazada”, “amenazada” y “vulnerable”, amén de que hay otras subcategorías adicionales.

El trabajo de la UICN básicamente genera alertas sobre las especies amenazadas, pero las valoraciones del organismo no obligan a nada a las naciones del mundo en materia de conservación ni de protección. Esta

comercialización. Si bien constituye un avance para la protección de las especies amenazadas y protegidas, lo cierto es que compete con legislaciones y categorías de algunos países que utilizan otro lenguaje o que se encuentran en una situación peculiar respecto a alguna especie. Por ejemplo, puede ocurrir que mientras que en algún lugar del mundo cierta especie animal o vegetal se encuentra amenazada, abunde en un cierto país, lo que dificulta los esfuerzos conservacionistas desarrollados a nivel multilateral

Detrás del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y las falsificaciones / piratería, el tráfico ilegal de especies amenazadas y especies protegidas es la cuarta actividad delictual más lucrativa en el mundo de hoy, superando al tráfico ilícito de armas ligeras y pequeñas y generando ganancias estimadas en 7 500 millones de euros al año (González, 2014). “Además, el tráfico de especies es la segunda causa de pérdida de biodiversidad en el mundo, después de la destrucción de hábitat” (*Ibid.*)

EL PANDA, ¿UN ANIMAL “COMUNISTA”?

El panda gigante es un *zoon politikon* para la RPC, aunque como se verá más adelante, hay otros actores, fuera del país asiático, que también explotan la imagen de estos mamíferos para fines particulares. Por ser el panda un tesoro nacional, cuando Beijing entrega —sea como un obsequio o en arriendo— uno o más de estos mamíferos a otro país, está manifestando su confianza en torno al receptor. Por otra parte, recibir un panda gigante conlleva prestigio y una imagen de responsabilidad ambiental, dado que el carismático mamífero, además de ser una especie amenazada, requiere cuidados especiales en cautiverio que el receptor debe procurarle. Así, la consigna es: hay pocos pandas en el mundo y todos desean tener uno, pero ello no es posible. Los que lo logran son “privilegiados” y depositarios de la confianza de Beijing. No se necesita ser un maestro de la diplomacia para entender la importancia de este *zoon politikon* en las relaciones internacionales.

En 1958, el gobierno de Mao Tse-tung ofreció un panda gigante a Estados Unidos, en momentos en que se distanciaba de la Unión Soviética y quería mejorar sus relaciones diplomáticas con Occidente. Sin embargo, con la histeria anti-comunista en su máxima expresión, el entonces Secretario de Estado de la Unión Americana, John Foster Dulles, señaló molesto que el zoológico de Chicago no podía albergar a un animal “comunista” (*cf.* Nicholls, 2012:276). Claro que para 1972, cuando Estados Unidos empezó a mostrar un mayor interés por formalizar las relaciones diplomáticas con la RPC, el gobierno de Mao Tse-tung, tras aquel histórico encuentro con el presidente Richard Nixon, regaló dos pandas a Estados Unidos, que en esta ocasión fueron bienvenidos. Las relaciones diplomáticas formales se establecieron ya durante el gobierno de James Carter, el 1 de enero de 1979. En este caso, los pandas precedieron la “normalización” de los vínculos entre Beijing y Washington. En el caso de México, fue a la inversa.

información es valiosa únicamente para guiar decisiones presupuestales de parte de los gobiernos, organismos internacionales y otros actores, en aras de conservar a las especies más gravemente amenazadas.

El 14 de febrero de 1972, México y la RPC establecieron relaciones diplomáticas. Para Beijing, la formalización de los vínculos diplomáticos con México le permitía promover sus intereses en varios frentes, por ejemplo, posibilitando que a través del liderazgo mexicano en América Latina, otros países establecieran relaciones con la China continental, hecho importante, considerando que hasta ese momento era la República de China (Taiwán), quien era reconocida por la comunidad internacional. México era visto, en ese entonces, como un líder latinoamericano, con una activa diplomacia que trascendió en diversos frentes, incluyendo la diversificación de sus relaciones con el mundo, la promoción de la *Carta de derechos y deberes económicos de los Estados* que apoyó la construcción de un nuevo orden económico internacional, además de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), foro, éste último, en que se enfatizaba la estrecha relación, valga la redundancia, entre comercio y desarrollo, tema de la mayor importancia para el país asiático (Navarrete, 2012:74). Por todo ello, la RPC estaba agradecida con el reconocimiento que le estaba prodigando México. Con este telón de fondo, el gobierno de Luis Echeverría solicitó en 1975 a las autoridades chinas dos pandas que serían llevados al zoológico de Chapultepec. El gobierno de Mao Tse-tung accedió a la petición y entregó una pareja de los carismáticos mamíferos: Pe Pe y Ying Ying, quienes llegaron a México el 10 de septiembre de ese mismo año. Estos pandas se tornaron célebres por el nacimiento, primero, de Xen-Li, un bebé que lamentablemente murió a los ocho días de nacido, cuando Ying Ying lo aplastó por accidente. Sin embargo, estaban dadas las condiciones para que México pasara a los anales de la historia de la reproducción del panda gigante en cautiverio fuera de la RPC, cuando el 21 de julio de 1981 nació la pandita Tohui. Existe la tradición de poner nombres chinos a los pandas, pero en el caso de Tohui se optó por realizar un concurso a nivel nacional, el cual ganó un niño de 6 años oriundo de Chihuahua. El nombre Tohui corresponde al de un macho y significa “niño” —lo correcto habría sido llamarla Tehuete—, porque en ese tiempo no se había identificado que la cría era una hembra, pero se optó por mantener el nombre. Cabe destacar que en aquellos tiempos, las autoridades chinas no compartían información con otros gobiernos sobre la crianza de los pandas, razón por la que las autoridades del zoológico de Chapultepec tuvieron que aprender cómo cuidar al nuevo inquilino sobre la marcha. Según los testimonios de aquellos años, la pequeña Tohui era monitoreada con cámaras las 24 horas para garantizar su bienestar y vigilar su evolución. Un reportaje de *Excelsior* señala que México fue motivo de burlas por parte de medios extranjeros de información, quienes aseveraban que lo que las autoridades mexicanas presentaban como un bebé panda era una rata o un gato, dado que cuando este mamífero nace no tiene pelaje y es blanco-rosado (*Excelsior*, 2011). Sin embargo, al paso de las semanas la bebé comenzó a desarrollarse y se convirtió en toda una celebridad, en buena medida porque la esposa del entonces presidente José López Portillo, Carmen Romano, dispuso no sólo la protección del nuevo residente del zoológico, sino que coadyuvó al flujo de recursos para renovar y acondicionar de mejor manera todo el lugar. Asimismo, la televisión mexicana hizo su parte al difundir continuamente información sobre la recién nacida. La cantante Yuri interpretó una canción que contribuyó a acrecentar la fama de Tohui y las visitas al zoológico llegaban al millón

de personas los fines de semana. Tohui además, era muy sociable y las personas disfrutaban verla aunque fuera por unos cuantos minutos. Desafortunadamente, la pandita enfermó a los 12 años y murió en 1993 por úlceras en sus intestinos. Pero Tohui tuvo varios hermanitos: en 1983 nació un pandita macho, Liang Liang, mientras que en 1985 y 1987, respectivamente, nacieron gemelos en cada parto, de los que sólo sobrevivieron las hembras Xiu Hua —fallecida en 2013— y Shuan Shuan. Asimismo, Tohui tuvo una cría, Xin Xin, que nació en 1990. En todos los casos, la reproducción de los panditas fue por métodos naturales, no por inseminación artificial como se hace ahora.

A últimas fechas, la *diplomacia del panda* reviste otras características, mucho más comerciales. En la actualidad, los pandas son “arrendados” a diversos países por periodos de 10 años a un costo anual de un millón de dólares (aunque el zoológico de San Diego paga dos millones anuales) o euros. El contrato entre la RPC y el país receptor especifica que si en el transcurso de esos 10 años llegara a nacer un bebé panda, éste será propiedad de Beijing. Por lo tanto, la historia de Tohui es *sui generis*. Lo anterior también significa que sólo los zoológicos mejor financiados del planeta pueden darse el lujo de albergar pandas en las condiciones descritas. La reproducción, cuando no puede ser natural (por ejemplo, en el Zoológico de Chapultepec sólo hay dos hembras), es costosa, y se ha optado por explorar la inseminación artificial luego de que los machos traídos de otros zoológicos no han logrado preñar a las panditas).

EL PANDA GIGANTE, UN VERDADERO ZOON POLITIKON

Lo que no ha cambiado, es el mensaje que la RPC transmite a los países receptores de pandas gigantes, aun cuando las formas sean más comerciales. Ahí está el caso de las relaciones entre la China continental y Taiwán. En 2005, el gobierno de Hu Jintao anunció que se obsequiarían dos pandas a Taiwán. Si bien el partido *Kuomintang* estaba conforme con este preciado regalo, el gobierno independentista bloqueó el arribo de los mamíferos. Finalmente sería hasta diciembre de 2008, cuando los pandas Tuan Tuan y Yuan Yuan —cuyos nombres combinados en mandarín significan nada más y nada menos que “unión”— fueron trasladados en avión desde Sichuan a Taipei en un vuelo con duración de tres horas. Para poder albergar a tan singulares inquilinos, el gobierno de Taiwán dispuso que el zoológico de Taipei contara con 25 empleados —sólo para atender a los panditas— y un presupuesto anual de 330 mil dólares para cuidar y alimentar a los mamíferos, a quienes además se les construyó un amplísimo albergue al aire libre, con un puente incluido y dormitorios con aire acondicionado (*La Tercera*, 2008). Con todo, es claro que tanto para la RPC como para Taiwán, los pandas gigantes representan algo más que un deseo por conservar a esa especie.

En ese mismo tenor, en 2011 la RPC envió dos pandas a Japón, como un gesto de amistad, y las autoridades de ambos países señalaron, en ocasión de tan importante suceso, que esperaban que ello contribuyera a disminuir las tensiones imperantes en la región en torno a la soberanía de unas islas disputadas por ambos. En 2010, las autoridades chinas iniciaron negociaciones con el zoológico de Edimburgo para el arriendo de dos pandas

que arribaron hacia finales de 2011. Las negociaciones tomaron algún tiempo y los preparativos se prolongaron por 21 meses, para asegurar que los pandas fueran transportados en un vuelo chárter a una distancia de 8 mil kilómetros en las mejores condiciones posibles. Cuando arribaron a Escocia se convirtieron en la mayor atracción del zoológico de Edimburgo, por ser los primeros pandas en llegar a la Gran Bretaña en 17 años. El trasfondo, sin embargo, siempre fue político y comercial. Cuando Noruega tomó la decisión de otorgar el Premio Nobel de la Paz en 2010 al disidente chino Liu Xiaobo, Beijing montó en cólera y redujo sustancialmente el comercio con el país nórdico. Edimburgo, atento a lo sucedido, propuso a la RPC suministrar salmón, tecnologías renovables y de petroquímica al país asiático, además de vehículos *Land Rover* con lo que Noruega perdió un mercado importantísimo. Es verdad que el zoológico de Edimburgo gastará unos 100 mil dólares al año en alimento para los pandas, debiendo importar el bambú requerido de Países Bajos. Pero ese gasto es más que redituable: los beneficios económicos de los acuerdos suscritos con la RPC equivalen a unos 4 mil millones de dólares (*BBC Mundo*, 2011).

Con Estados Unidos, la RPC mantiene una larga historia de desencuentros. Sin embargo, la *diplomacia del panda* ha ayudado a limar asperezas entre ambos gobiernos. Un ejemplo: en enero de 2011, el presidente Obama ofreció una cena de Estado —la primera desde 1997— a su homólogo chino Hu Jintao. En esa ocasión imperó la camaradería. No se habló de los disidentes chinos, ni de la piratería ni los productos apócrifos que produce el país asiático, como tampoco sobre los derechos humanos, sino de los valores que “comparten Estados Unidos y la RPC”. En vista del trato recibido, el presidente chino anunció, en medio de una nutrida ovación, que se había llegado a un acuerdo con el zoológico de Washington para que siga contando con pandas gigantes (Monge, 2011).

De manera más reciente, en medio de las fuertes tensiones imperantes en el Mar Oriental de China entre Beijing y Washington, las primeras damas de ambos países aparecieron en videos en YouTube por separado en diciembre de 2013, para celebrar los 100 días de vida de un bebé panda nacido en el ya citado zoológico de Washington (el video donde aparece Michelle Obama está disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=mqDjgMnqLnA>) (Krever, 2013). Así, queda abierta la posibilidad de que en medio de los desacuerdos políticos, un pequeño panda mantenga el diálogo político entre ambas naciones.

Además de ser un *zoon politikon*, el panda es un animal geopolítico. Estados Unidos y Japón, dos países prioritarios para la política exterior y comercial de Beijing, albergan 17 y 11 pandas respectivamente, la mayor cantidad de mamíferos respecto a otras naciones. Tailandia, Malasia y Singapur, naciones que forman parte de la esfera de influencia china, albergan en sus territorios 3, 3 y 2 pandas, respectivamente. En la actualidad se estima que unos 50 mamíferos han sido entregados por Beijing a países con los que, de manera coincidente, ha logrado suscribir importantes acuerdos de comercio e inversión extranjera. “Así es como funciona: si acuerdas exportar a la RPC tecnologías clave para la energía, recibes un panda. Si suministras al gobierno de Beijing el uranio que necesita para alimentar los reactores nucleares, recibes un panda. Si firmas un tratado de libre comercio con la RPC... recibes un panda.” (Yan, 2013).

Por supuesto que tener un panda reviste un atractivo especial para el país que lo alberga. En los zoológicos es muy sencillo contar con leones, jirafas, elefantes y simios, pero no con pandas. Sólo hay una veintena de zoológicos en el planeta con pandas gigantes (Abellán, 2013). Las visitas a los zoológicos son frecuentes, pero el número de espectadores es altísimo en aquellos lugares donde existen los carismáticos mamíferos. La fascinación existente en torno al panda gigante es tan amplia, que existe un canal en internet que transmite desde el criadero de Chengdu imágenes de los pandas que ahí residen, las 24 horas del día (el canal está disponible en <http://ipanda.cntv.cn/>) (Lai, 2013). Ello contribuirá a elevar la de por sí enorme popularidad de esta especie en el mundo.

Mientras tanto, la política sigue su rumbo. “Canadá y Francia firmaron acuerdos de exportación de uranio por millones de dólares que coincidieron con los préstamos de pandas a ambos países. Australia —que cuenta con las mayores reservas de uranio en el mundo— recibió un par de pandas en 2009 tras llegar a un acuerdo para suministrar uranio a China en 2006. Otros países que han recibido pandas en préstamo, como Singapur y Tailandia, han firmado tratados de libre comercio con China. Lo mismo ocurre con Malasia.” (Lai, 2013)

No sobra recordar que la RPC, además de ser uno de los principales destinos de especies amenazadas por obra del tráfico ilícito, es también uno de los países que más emisiones contaminantes responsables del efecto de invernadero genera en el mundo. Así que a través de la *diplomacia del panda* revierte la imagen depredadora que tiene en el planeta. Pero los pandas también sirven para que otros lucren con su imagen. El Fondo Mundial para la Naturaleza (*World Wildlife Fund* o WWF) fue creado el 29 de abril de 1961. Su logotipo es un panda gigante. Cabe destacar, sin embargo, que el WWF no instituyó programa alguno para la conservación del carismático mamífero sino hasta 1980. En su página oficial en España, el WWF (s/f) señala lo siguiente: “WWF viene apoyando de forma activa la conservación del panda desde 1980, cuando apoyó los trabajos de campo del científico Dr. George Shaller y sus colegas chinos realizados en la reserva natural de Wolong. WWF fue la primera organización internacional invitada por la RPC para trabajar sobre el terreno.” La lógica marca que si se usa el emblema de un animal en peligro de extinción, entre los primeros programas de conservación a desarrollar se debe dar prioridad a dicha especie. Más grotesco es saber que en 2012, el entonces Rey Juan Carlos de España, apareció en fotografías tras cazar elefantes con un rifle. El Rey era presidente honorario del WWF (*El Universo*, 2012).

Previamente, en 2007, la Reina Sofía de España visitó el criadero de Chengdu, de donde son originarios dos pandas que fueron arrendados al zoológico Aquarium de Madrid. En esa oportunidad, su majestad apareció abrazando y jugando con los panditas del lugar. Luego del escándalo que generó la cacería de su esposo, la Reina Sofía apareció en noviembre de 2013, abrazando a un pandita bebé, de 12 semanas de nacido, primera cría de los dos mamíferos arrendados. El diario español *ABC* registró el suceso de la siguiente manera: “La Reina más tierna visita a la cría de oso panda del Zoo Aquarium de Madrid. Haciendo gala de su gran afecto por los animales, Doña Sofía ha protago-

nizado unas cariñosas imágenes y se ha interesado por la evolución del cuarto macho de oso panda en la historia del zoo madrileño” (*ABC*, 2013).

UN ZOON POLITIKON POLÉMICO

¿Cuántos beneficios trae aparejados para los simpáticos mamíferos toda la publicidad, memorabilia, convenios y dinero que se genera en su nombre? Ya se explicó que la manutención es costosa, pero también lo es el arrendamiento. La RPC recibe millones de dólares anualmente por este concepto, pese a lo cual no hay transparencia respecto al destino de los recursos recibidos. Una visita al criadero de Chengdu, uno de los pocos lugares en la RPC en que es posible entrar en contacto directo con un panda gigante, tiene un costo por el acceso al lugar, y una cuota adicional de 330 dólares para abrazar a un panda por 30 segundos. En el verano, los visitantes son numerosos, y seguramente los ingresos generados se utilizan en beneficio de los carismáticos mamíferos, pero ¿en qué proporción? Eso es un misterio.

Por otra parte, la conservación del panda gigante es motivo de fuertes polémicas. Se dice que los recursos empleados por los gobiernos que albergan pandas en los zoológicos podrían usarse para mejorar la infraestructura, la educación, la protección de los huérfanos y desvalidos y/o promover el empleo. Asimismo, el escrutinio público sobre los pandas causa revuelo porque diversos especialistas consideran que estos mamíferos tienen derecho a la privacidad. Sin embargo, además del canal habilitado por la RPC para monitorear en todo momento a los pandas, cada vez que nace un bebé panda en cualquier zoológico del mundo, la noticia acapara la atención. Adicionalmente, cada que un panda en cautiverio muere, la cobertura mediática es enorme, mientras que las noticias sobre personas comunes y corrientes que perecen por hambre, en accidentes, etcétera, no generan el mismo sentir en la sociedad.

Hay también una preocupación adicional. Ya se explicó que los pandas en cautiverio son más longevos. La opinión generalizada tanto en la RPC como en el resto del mundo, es que lo mejor es tener a los carismáticos mamíferos en cautiverio con todos los costos económicos que ello implica. En consecuencia se está gestando un escenario en el que cada vez fluyen más y más recursos para los pandas que residen en criaderos y en parques zoológicos, pero la proporción de apoyos para los que se encuentran en su hábitat natural no crece de la misma forma, lo que podría acelerar su desaparición, contraviniendo el argumento de que la conservación del panda gigante ayuda también a la conservación de los ecosistemas (Seidensticker y Lumpkin, 2007:38-39).

Hay un hecho por demás preocupante en este tenor. En los criaderos de pandas que existen en la RPC, se está generando una sobre población de los mamíferos. Considerando lo costoso de su manutención, se está optando por liberarlos en entornos naturales que les son desconocidos. En abril de 2006, el gobierno chino liberó en las montañas de Sichuan a un panda macho de cuatro años de edad, Xiang Xiang, a quien se le enseñó a procurarse su sustento, hacer una madriguera y defenderse ante las agresiones. La liberación del panda fue un acontecimiento que atrajo la atención de la opinión

pública mundial, porque era el primer experimento en su tipo, en aras de coadyuvar a la supervivencia de esta especie en condiciones naturales. Al panda se le monitoreaba con un collar que transmitía señales al Centro de Investigación del Panda Gigante en Wolong, donde nació y fue cuidado hasta su liberación. Sin embargo, en mayo de 2007 Xiang Xiang fue encontrado sin vida con numerosas heridas, aparentemente víctima de un ataque perpetrado por pandas salvajes —se presume que por la disputa de alimento o territorio— (*El Siglo de Torreón*, 2016). Seis años después, a finales de 2012, otro panda, Tao Tao, fue liberado a la naturaleza —la historia de Tao Tao es la base para el documental *Pandas: The Journey Home* (Pandas, de regreso a casa) de *The National Geographic*—, e igual que su antecesor, es monitoreado para saber dónde se encuentra. Hasta ahora se sabe que Tao Tao está vivo, merodeando por las montañas de la reserva natural de Liziping (Rosas, 2014). Si bien estos esfuerzos son loables, los científicos señalan que repoblar las montañas de Sichuan con pandas criados en cautiverio es costoso y las posibilidades de éxito mínimas, no sólo por posibles ataques de pandas salvajes, sino también porque es difícil determinar un lugar idóneo para su liberación que podría ser un hábitat adecuado pero sin pandas o con muy pocos, sin dejar de lado la posibilidad de que los pandas liberados porten enfermedades que adquirieron en los criaderos para las que los pandas salvajes no estarían preparados (IUCN, 2015).

CONSIDERACIONES FINALES

Es muy interesante observar la manera en que algunos países utilizan los argumentos que preconizan el cuidado del medio ambiente, entre otros temas, en su beneficio particular. La agenda ambiental pasa por un buen momento y pese a la pretendida omnipresencia del terrorismo en el mundo, cada vez más naciones reconocen el deterioro de los ecosistemas y de la biodiversidad. Este contexto le viene bien a los países que al amparo de la agenda ambiental internacional buscan trascender en el entorno global, promoviendo de paso sus aspiraciones particulares.

Quizá el mejor ejemplo de esto sea la RPC, que ha encontrado en el *poder suave* elementos para impulsar su agenda y mitigar, al mismo tiempo, la imagen de la amenaza china que tanto preocupa en Occidente. La RPC postula que su vertiginoso desarrollo no debería preocupar al mundo porque en las condiciones de interdependencia que prevalecen en el planeta, lo que beneficia al país asiático, tiene repercusiones favorables en el resto del orbe. De ahí que Beijing pusiera énfasis en difundir en el discurso político la noción del ascenso pacífico y, de manera más reciente, la del sueño chino. Claro que además de palabras, la RPC necesita de acciones para convencer a los escépticos de sus “buenas intenciones.” En este sentido se puede entender el apoyo que brinda desde la década de 1990 a las operaciones de mantenimiento de la paz (OMP) de la ONU, lo que transmite el mensaje de que si bien Beijing tiene el segundo presupuesto militar más elevado del planeta, lo usa para modernizar a sus fuerzas armadas, las que, en cambio, como cascos azules, se erigen en fuerzas de paz al servicio de la humanidad. Así, las OMP son un ejemplo del *poder suave* que emplea Beijing para promover sus intereses en

el mundo, acudiendo en auxilio de naciones en conflicto, donde, coincidentemente, las empresas chinas mantienen importantes actividades económicas y comerciales.

Otro ejemplo del ejercicio del poder suave por parte de la RPC es la llamada *diplomacia del panda* o *pandaplomacy*. Como se ha visto, el panda es un verdadero *zoon politikon* usado por Beijing para mejorar su imagen internacional, y de paso, acceder a ciertos beneficios económicos y políticos de parte de las naciones a las que les “renta” estos mamíferos. El panda es un animal icónico, amado y reverenciado, que sólo existe en el país asiático y que está en peligro de extinción. Se estima que hay mil seiscientos pandas en estado salvaje, más trescientos en cautiverio en diversos zoológicos del mundo.

A través de la *pandaplomacy* la RPC ha logrado mejorar las relaciones diplomáticas con diversos países y territorios, incluyendo Estados Unidos, Japón, Taiwán y un buen número de naciones europeas. La racionalidad económica es ciertamente una motivación de Beijing para, vía la *pandaplomacy*, conseguir materias primas estratégicas o cerrar negocios con distintas naciones. También, a través de la *pandaplomacy* Beijing logra mitigar las críticas en torno a las emisiones contaminantes responsables del efecto de invernadero que genera, al igual que respecto a su papel protagónico en el tráfico ilícito de especies animales y vegetales amenazadas y/o protegidas en el mundo.

La RPC invierte muchos recursos en la protección y conservación del panda, y diversas naciones y organismos internacionales tanto intergubernamentales como no gubernamentales, han abrazado el cuidado de esta especie, aportando recursos financieros, tecnológicos y capital humano en esta empresa, sin que, a la fecha, exista claridad respecto al uso que hace el país asiático de todos los beneficios aportados. Todo parece indicar que el panda es una moneda de cambio y que mucho se invierte en sus cuidados, especialmente en cautiverio. Quedan pendientes varias tareas: preservar y recuperar el hábitat natural de este carismático mamífero, con la misma devoción que se observa en los criaderos, porque ello podría tener un efecto positivo en la reproducción y supervivencia de los pandas salvajes. La opción de llevar “de regreso” a la vida silvestre a los pandas criados en cautiverio, no parece la más acertada puesto que en cautiverio las condiciones son muy distintas, amén de que ciertos padecimientos adquiridos o portados por pandas cautivos liberados en un entorno natural, podrían transmitirse rápidamente entre los pandas salvajes, lo que empeoraría aun más la esperanza de vida de esta especie. Como se ve, la supervivencia del panda es un tema complejo, en el que confluyen intereses económicos, comerciales, de inversión y políticos, que no necesariamente coadyuvan a que este hermoso tesoro nacional chino goce de las mejores condiciones para nacer, reproducirse y sobrevivir en el convulso mundo del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

ABC, 2013, “La Reina más tierna visita a la cría de oso panda del Zoo Aquarium de Madrid”, 28 de noviembre, disponible en <http://www.abc.es/madrid/20131128/abc-reina-visita-cria-panda-201311282000.html>

- Abellán, Lucía, 2013, “La diplomacia del oso panda choca con una Bélgica dividida”, 12 de septiembre, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/12/actualidad/1379005820_498559.html
- Alsop, Harry, 2013, “Panda porn shown in attempt to get two to mate”, *The Telegraph*, 5 de marzo, disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/china/9932362/Panda-porn-shown-in-attempt-to-get-two-to-mate.html>.
- Altares, Guillermo, 2014, “El comercio ilegal se extiende cada vez más a especies amenazadas”, *El País*, 11 de julio, disponible en http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/07/11/actualidad/1405069238_030194.html
- BBC Mundo, 2011, “Es hora de abandonar el panda a su suerte”, 14 de noviembre, disponible en http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/11/111114_panda_polemica_am.shtml
- _____, 2011, “Cómo transportar dos pandas 8 mil kilómetros”, 17 de diciembre, disponible en http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111217_ciencia_pandas_kilometros_tsb.shtml
- _____, 2014, “Nacen pandas trillizos en zoológico de China”, 12 de agosto, disponible en http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/08/140812_ultnot_china_pandas_trillizos_wbm
- CNN, 2009, “One quarter of giant panda habitat lost in Sichuan earthquake”, 28 de julio, disponible en <http://edition.cnn.com/2009/TECH/science/07/27/panda.sichuan.eco/>
- Ding, Sheng, 2006, *Soft Power and the Rise of China: An Assessment of China's Soft Power in Its Modernization Process*, Rutgers, The State University of New Jersey, pp. 159-230.
- El Siglo de Torreón, 2006, “Libera China a panda criado en cautiverio”, 29 de abril, disponible en <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/210237.libera-china-a-panda-criado-en-cautiverio.html>
- El Universo, 2012, “El rey de España, acusado de matar elefantes, es presidente de honor de la WWF”, 16 de abril, disponible en <http://www.eluniverso.com/2012/04/16/11361/rey-espana-acusado-cazar-elefantes-presidente-honor-wwf.html>
- Excelsior, 2011, “A 30 años de Tohuí, el osito panda en Chapultepec”, 17 de julio, disponible en <http://www.excelsior.com.mx/node/753619#imagen-3>
- _____, 2013, “Brindan atención psicológica a pandas chinos por terremoto”, 22 de abril, disponible en <http://www.excelsior.com.mx/global/2013/04/22/895246>
- Kennedy, Paul, 1989, *The Rise and Fall of The Great Powers*, New York, Vintage Books.

- González, Elena, 2014, “El tráfico ilegal de animales en el cuarto puesto del crimen organizado”, *20 Minutos*, 3 de julio, disponible en <http://blogs.20minutos.es/goldman-sachs-is-not-an-after-shave/2014/07/03/el-trafico-ilegal-de-animales-en-el-cuarto-puesto-del-crimen-organizado/>
- IUCN, 2015, *The IUCN List of Endangered Species: Ailuropoda melanoleuca, Giant Panda*, Fontainebleau, disponible en <http://www.iucnredlist.org/details/712/0>
- Krever, Mick, 2013, “La ‘diplomacia de los pandas’ suaviza la relación entre China y EU”, CNN, 4 de diciembre, disponible en <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/12/04/la-diplomacia-de-los-pandas-reina-en-la-relacion-entre-china-y-eu>
- Lai, Alexis (29 de julio de 2013), “Un canal de internet transmitirá imágenes de pandas durante todo el día”, *Planeta CNN*, 29 de julio, disponible en <http://mexico.cnn.com/planetacnn/2013/07/29/un-canal-de-internet-transmitira-imagenes-de-pandas-durante-todo-el-dia>
- La Tercera, 2008, “Dos pandas chinos llegan a Taiwán como regalo navideño”, 23 de diciembre, disponible en http://www.latercera.com/contenido/678_86787_9.shtml
- Monge, Yolanda, 2011, “El éxito de la diplomacia del panda”, *El País*, 21 de enero, disponible en http://elpais.com/diario/2011/01/21/internacional/1295564406_850215.html
- Navarrete, Jorge Eduardo, 2012, “La relación bilateral China-México: una reflexión personal”, en Enrique Dussel Peters (coord.), *40 años de la relación entre México y China. Acuerdos, desencuentros y futuro*, México, UNAM.
- Nicholls, Henry, 2012, *The Way of the panda. The Curious History of China's Political Animal*, New York, Pegasus Book.
- Nye Jr., Joseph, 2005, *Soft Power: The Means to Succeed in World Politics*, New York, Public Affairs.
- _____, 2011, *The Future of Power*, New York, Public Affairs.
- _____, 2015, *Is the American Century Over? (Global Futures)*, New York, Public Affairs.
- Planeta CNN, 2013, “Una de las pandas más longevas del mundo muere en la ciudad de México”, 29 de abril, disponible en <http://mexico.cnn.com/planetacnn/2013/04/29/una-de-las-pandas-mas-longevas-del-mundo-muere-en-la-ciudad-de-mexico>

- Rosas, María Cristina, 2014, *Chapultepec y el debate sobre los zoológicos*, ALAI, 29 de julio, disponible en <http://www.alainet.org/es/active/75745>
- _____, 2016, “El poder suave y el reino animal”, *Etcétera*, 28 de marzo, disponible en <http://www.alainet.org/es/articulo/176324>
- Sanz, Elena, 2012, “El oso panda no se originó en China sino en España”, *Muy Interesante*, 15 de noviembre, disponible en <http://www.muyinteresante.es/ciencia/articulo/el-oso-panda-no-se-origino-en-china-sino-en-espana>
- Schaller, George, 1994, *The Last Panda*, Chicago, University of Chicago Press,
- Seidensticker, John y Susan Lumpkin, 2007, *Giant Pandas*, New York, Harper Collins Publishers / Smithsonian, pp. 38-39.
- The Guardian, 2005, “Pandas at risk in bamboo crisis”, 29 de marzo, disponible en <http://www.theguardian.com/environment/2005/mar/29/china.conservationandendangeredspecies>
- Wikifaunia, s/f, “Oso panda”, disponible en <http://wikifaunia.com/mamiferos/oso-panda/>
- WWF Spain, s/f, “Panda gigante”, disponible en http://www.wwf.es/que_hacemos/especies/especies_prioritarias/oso_panda/
- Yan, Sophia, 2013, “Así funciona: ¿quieres un panda? Suministra uranio a China y ¡listo!”, *Planeta CNN*, 16 de octubre, disponible en <http://mexico.cnn.com/planetacnn/2013/10/16/asi-funciona-quieres-un-panda-suministra-uranio-a-china-y-listo>
- XHEPL, s/f, “China investiga presuntos casos de cacería furtiva de osos panda”, disponible en <http://xepl.com.mx/completa.php?s=region&i=28957>

MARÍA CRISTINA ROSAS. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su libro más reciente se titula *México y las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el siglo XXI: retos y oportunidades*, (México, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C. / Folke Bernadotte Academy, 2015, 284 pp). Preside el Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C. Correo electrónico: mcosas@unam.mx